

Sexto: don Faustino Múgica, con «Egun argitzen».

Louis Lachenal †

El alpinismo francés y el del mundo entero están de luto. La muerte de Lachenal en el desempeño de su arriesgado oficio, ha conmovido a todos los montañeros, que seguían de cerca la vida activa de este guía de Chamonix al que por sus hazañas montaÑeras, la prensa francesa le da, con todo acierto, el título de «Héroe de nuestros tiempos».

El día 26 de Noviembre salió con su amigo, el «porteur» Juan Louis Payot, hijo y nieto de guías famosos, para reconocer los pasos de la pista del «Valle Blanch», situado entre el collado del «Géant» y «L'Aiguille du Midi» en el macizo del «Mont Blanc», todo alrededor de los 3.500 metros, a fin de luego hacer pasar por ella a los alumnos de «L'Ecole Nationale de Ski d'Alpinisme». Ascendieron el teleférico de «L'Aiguille du Midi» y se calzaron los skis para descender por el dicho «Valle Blanch» al «Mer de Glace» y allí coger el funicular de Monteners que los había de retornar a Chamonix. A las cuatro de la tarde y precisamente en el valle antes citado, un tapón de nieve que ocultaba una grieta se abrió a sus pies, precipitándolo en su fondo de 25 metros. Payot, que venía detrás, en el momento de verle desaparecer torció a la derecha pudiendo salvar la grieta. Desde el borde estuvo llamando a su compañero insistentemente, y al no obtener respuesta, volvió a la estación del teleférico a pedir ayuda. Durante la noche se preparó la expedición saliendo en plena obscuridad a las tres de la mañana con la esperanza de que hubiera sobrevivido al frío glacial de la noche (menos 30°). Cuando después de ímprobos esfuerzos se pudo extraer el cuerpo se comprobó que la muerte hubo de ser instantánea, por la rotura de la espina dorsal. Triste destino del que venció cumbres altísimas y difíciles de todo el mundo

y pereció en su valle natal y en su, para él, rutinario trabajo de «monitor».

Tres grandes momentos han marcado la vida de montañero de Louis Lachenal que le dieron fama internacional. En Agosto de 1947 hace su primera gran escalada venciendo en compañía de Lionel Terray la pared norte del «Eiger». En 1950 alcanza la cumbre de «Annapurna», primera cima hollada por el hombre de más de 8.000 metros, pero en esta hazaña pierde algunos dedos de los pies, que se le helaron y en el hospital con Herzog, jefe y compañero de esta expedición, también mutilado, se prometen mutuamente esforzarse y continuar su arriesgada carrera. En Agosto último los dos juntos escalan el «Couloir» Marinelli del Monte Rosa, considerado como uno de los más difíciles de los Alpes.

Además de estas escaladas contaba en su formidable «palmarés» innumerables ascensiones en la «Grands Jorasses», «Aiguille Vert», «Dru», etc., etc., casi todas hechas en compañía de su amigo Lionel Terray.

En la gloria y en la muerte ha tenido los mismos acompañantes. Sus compañeros que formaron la expedición al «Annapurna», han velado en guardia de honor, el cuerpo de su camarada muerto entre las nieves que formaron su juventud.

PIRENAYCA se conduele de esta pérdida del montañismo internacional y pide a los montañeros vasco-navarros una oración por el eterno descanso de su alma.

Torre de Urreztey

El día 27 de Noviembre fué escalada la única cara que quedaba por subir de la ya famosa Torre de Urreztey (Duranguesado) por la cordada Pedro Aguirregomezcorta y Eli Ojanguren del C. D. Eibar. Tiene la pared unos 70 metros pero sin presentar mucha dificultad hasta las dos placas finales; la última sobre todo, es de extrema dificultad, la cual salvaron a tracción artificial. Invirtieron en la escalada cuatro horas y media, empleando once clavijas.